

PRECIOS DE SUSCRICION: Un mes 2 reales. Seis meses, 11. Un año 20. Ultramar y extran- ro seis meses, 24 rs. Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ARCO SAN RAMON DEL CALL, 11, BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION: En provincias en to- das las librerías y señores corresponsales y direc- tamente enviando al Administrador el importe adelantado en sellos ó libranzas de fácil cobro.

Saluda afectuosamente á la prensa periódica, el menor de sus
cofrades.
EL TUPE.

ECCE-HOMO.

Por algo he de empezar, y pues ello ha de ser, andallo, y á quien Dios se las diere que Juan Perez se las bendiga. Digo pues, que hurgar por el deseo de desembuchar todo un costal de verdades que se me pudrian en el cuerpo, vengo hoy á trabar pa- lique con el público, decidido á echar el nombre de las Pascuas al que lo merezca, siquier tenga mas ínfulas que empleado nue- vo, y use mas bigotes que Marramaquiz, pues antes dejaré que me hagan cera y pavilo que consentir que se embeleque con morondangas y papasales; lo que quiere decir que venderé ala- banzas y carantoñas como aceite de aparicio, y andaré pródigo en repartir sepapos y remoquetes como bendiciones el Papa.

Sin duda tú, oh lector de mis entrañas (esto es grilla, pues ya comprenderás que no he de permitirte semejante curiosidad si la tuvieres) entrarás en afan de saber quien sea este desgraciado pecador que con tan avinagrados propósitos se descuelga, y para complacer tu natural exigencia, voy á hacerte relacion de mis circunstancias personales, trasladando aquí el diálogo que tuve con el oficial encargado de registrar mi ciudadanía en los libros del padron de esta ciudad.

—V. se llama....? me preguntó.

—Perico.

—Hombre! Perico? V. querrá decir Pedro, y en tal caso pon- dreinos D. Pedro.

—Déjese V. de niñerías, que eso de D. Pedro huele á.... ya sabe V. á lo que huele.

—Pero Perico suena mal.

—Pues que no suene. Suprima V. el DON que eso lo tiene cual- quiera, y yo aun me aprecio un tantico. Perico soy y Perico se ha de poner aunque reviente Herodes.

—Sea Perico. Y diga V.: NATURAL?

—Revoltosillo.

—Eh! Eh!

—Si señor, como que soy hombre capaz de meter cisco en un refitorio de capuchinos. Figúrese V. que he bullido en todas las jaranas habidas desde el año 66 á la fecha. Conque ya ve V.!

—Está bien. Y.... PROVINCIA?

—Provincia? Deje V. el espacio en blanco. Hasta que se ce- lebre el pacto que nos predica Pi y Margall, no puedo deter- minarla.

—Pero cristiano. Está V. descomulgado?

—Que repulgos son esos? Deje V. el espacio en blanco, le di- go, y no sea machaca.

—Pero la provincia....

—Que provincia, ni que niño muerto! Bonito soy para resig- narme á ser provinciano pudiendo llegar á la Presidencia del Consejo de Ministros de mi aldea, ó á conseguir el título de vi- rey del Preste Juan, segun á mis convecinos les cuadre decla- rarse independientes ó vasallos de tan sublime emperador. Por los clavos de la Pasion, no haga V. que me enfurruñe.

—Adelante. EDAD?

—No tengo.

—Que dice V.?

—Que no tengo. Porque ha de saber V., amigo mio, que me la quitaron los sacristanes de la boina haciendo un auto de fé (en esto seguian aficiones tradicionales) con los libros de la par- roquia donde estaba registrado mi nacimiento, y cuando gente que le habla á Dios á la oreja hizo lo que hizo, santa cosa será. Conque, doble V. como yo la cabeza ante estos profundos arca- nos.

—Ya la doblo. Ahora bien; ESTADO?

—Pregunta V. por el de mi salud? Bueno; á Dios gracias.

—No; sino....

—Ah! ya entiendo. Pues escriba V.: el de inocencia.

—V. me mata.

—No se muera V. tan pronto. Figúrese V. si seré inocente que habia llegado á creer en el liberalismo de Alonso Martinez.

—No replico ya. Y la PROFESION?

—Profesion? Un dia se me autojó ser nec...

—Eso no es profesion.

—Calle Vd. desventurado! Qué no es profesion dice V.? Profe- sion es y de las mas gananciosas; como que con dos pater-noster rezados en la calle á voz en cuello, con cuatro insolencias dirigi- das al primero que diga esto es farsa, y con media docena de rea- lejos que suelte para el dinero de S. Pedro, ya está uno en cami- no de ser hombre de bien por mas que despelleje al Cristo de la Agonia, y una vez entrado en esta categoría, en cada esquina ha- lla V. recomendaciones que le valen un buen destino, ó una no- via que le trae nr. crecido dote. Y no digonada, si V. ha lleva- do su fervor al punto de despachurrar algun liberalote, que ahí está Cánovas que no me dejará mentir en todo cuanto yo le ase- gure á V. de la buena fortuna que accion tan evangélica y pa- triótica proporciona.

—De modo que V. es neo.

—Líbreme Dios, de semejante suicidio moral. Cierito que mi- rando por mi bolsillo, un dia pensé en ello pero apenas concebí tan desbaratada idea el cielo me castigó enviándome un dolor de muelas, que mire V. como tengo todavía la cara.

—En resumen; qué profesion ejerce V.?

—La de Madrileño.

—Oigal

—Ya me entiendo V.

—Es decir, que V. no hace nada.

—Tanto como no hacer nada...

—Entonces...

—Soy elector, y libre cambista.

—Ah, ya! es decir, V. cobra...

—Per lo uno y por lo otro. Le parece á V.?

—Perfectamente.

—Adivino que V. no me ha comprendido. Elector dije, porque me paso la vida eligiendo aquello que mas me acomoda, y libre cambista; porque cambio con entera libertad de parecer si me convenzo de que estoy en error. Lo que en esto cobro es única- mente buen nombre y tranquilidad é independendencia. No es bas- tante?

—Mucho es. Y bien; entéreme V. de su domicilio.

—Habitó en una calle sin nombre, pues el Municipio titubea entre si le dará el de un honrado tabernero que vendiendo vino tan enemigo de los moros como Santiago, y tan bien medido como capa de gorrón, supo adquirir la mayor parte de los so- lares establecidos en dicha via, ó el de un glorioso taumaturgo que ganó el cielo tostando el cuero á los herejes, ó el de un capitán célebre por haber descalabrado algunos miles de plebe- yos que tuvieron la desvergüenza de decirle: «Hombre, quítese V. de casa, y déjenos en paz.»

—Corriente. Ahora voy yo á indicar sus señas personales. ESTATURA: Regular. PELO: Castaño. OJOS: Pardos.

—Mire V. que con estas particularidades nadie me vá á dis- tinguir del resto de los mortales. No parece sino que todos los españoles somos gemelos segun tenemos de una misma medida la estatura y de un mismo color el pelo y los ojos. Nada; V. pregunte que yo le iré detallando mi persona.

—Sea así. Nariz?

—Como inteligencia de mayoría parlamentaria.

—Eh?

—O lo que es igual: Capital del orbe católico.

—Menos comprendo eso.

—Roma, hombre, roma.

—Es verdad. Barba?

—Como las llanuras de Castilla; despoblada.



La Justicia y la Verdad buscando un partido en el cual acogerse

LIT. ARTES BARNA

—Cara?

—De judío; que equivale á la de contribuyente sin empleo.

—Color?

—Columbino. Y no lo estrañe V.; que así me sale con el rojo de la vergüenza, el amarillo del espanto, y el verde de la ira que á cada momento me suben al rostro, viendo ciertas cosas y monigotes que Satanás arrastre.

—Pues bien, ya está V. despachado.

—Gracias. Toma y daca.

Y entregué lo que debía entregar, y tomé lo que debía tomar, y quedé convertido en ciudadano de la patria de Fivaller, como dice Rius y Taulet tirando de los puños de la camisa cada vez que tiene ocasion de endilgar un discurso campanudo al primer incauto que se acerca al alcázar de su voz de alcalde primero de un pueblo libre.

Por el esbozo que de mi individualidad dejo perfilado, y que demuestra que soy de los de la cáscara amarga, marrajo y zaragatero hasta dejármelo de sobras, y con un tupé por remate tan alto que en él pueden anidar pájaros, ya presumirás, leyente pio (llamémosle pio por esta vez) que la serenata de verdades que semanalmente te cantaré, va á ser tal, que despues de oída no habrá sino llamar dulce al acibar, pues soltaré cada tamborilada que el mismo gallo de la pasion ha de venir á mi casa para llamarme de V. S.

Ahora ya sabeis quien soy. Si mis propósitos te gustan, cómprame y no te arrepentirás. Si te displacen avísamelo, que mientras no sea pegarla de puño, dispuesto está á contentarte
PERICO.

CAPIROTAZOS

Días pasados tuvo lugar en el Teatro Principal la segunda manifestacion proteccionista, organizada por el Instituto del Fomento del Trabajo Nacional. Se habló fuerte y gordo contra los ingleses, de modo que no parecia sino que los oradores eran comerciantes que habian hecho suspension de pagos.

Bien vá; hasta otra, y que disimule D. Feliciano.

Pues señor, España es el pais de las grandes tragaderas. O sino díganlo las fiestas del Centenario de Calderon, en que el estómago ha desempeñado el principal papel.

Banquetes de catedráticos; idem de estudiantes; idem de periodistas; idem de arquitectos.... en fin, cada viva un plato, el entusiasmo elevado á las sublimidades del arte culinario. Y aun no digo nada de las comilonas que con motivo de ciertas conferencias han tenido lugar en la frontera. Está visto, aquí.

Todos andan confundidos
para llenar el abdómen,
y mientras los unos comen
los otros son los comidos.

Hasta ahora, tonto de mi, había creído saber quien era D. Francisco Pi y Margall. Pero he aquí que este buen señor se presenta en el Circo Ecuestre, y dice: YO SOY UN SÍMBOLO! y luego viene Almírrall, y le preclama GEFÉ DE BOCA; y sale Tutau, y es clama: Este es mi ESPEJO. Y salta Vallés, y grita: D. FRANCISCO ES NOÉ.! Y vaya, que si hubiera de referir todos los títulos que le han colgado al Sr. Pi sus admiradores, para rato tendria. Solo falta uno que le llame ORATE... FRATRES. Y veremos como se lo llamarán!

En Madrid se ha descubierto una nueva IRREGULARIDAD, consistente en la venta de cruces. Es decir, lo irregular no era la venta, que eso en España maldita la originalidad que tiene, sino la compra. ¡Jesus! que haya aun bárbaros que no se contenten con la pesada cruz que llevamos todos, aquí donde á cada momento nos estamos haciendo cruces, viendo como á cruces nos trasquilan.

Un cura acaba de publicar un folletó con el siguiente título: VAYAMOS Á JESÚS ¡EL PAPA PELIGRA! ESPAÑA PELIGRA! EL MUNDO PELIGRA!

Y V. también pelagra que le lleven á S. Bernardino, carísimo hermano.

En vista de que el Sr. Rius y Taulet debé todo el prestigio de sus recientes glorias á los municipales que le votaron, y á los IDEM de á caballo que le escoltaron en las fiestas del Centenario, debería erijírsele.

Una estátua colosal
teniendo por pedestal
un grande y piramidal
tricornio municipal.

Cuéntase que el héroe del As de Oros se ha acercado á la frontera afectando mucha reserva, y que con este motivo sus parciales de las provincias vascas se han agitado de una manera alarmante.

Si vendrá ese D. Babieca á hacer propaganda pactista! Porque este es el único medio de asegurar su triunfo.

El pretendiente dueño del Norte;
Andalucía por Pi y Margall;
las dos Castillas independientes....
oh que suprema felicidad!

A D. JOSÉ ECHEGARAY

eminente autor dramático é ingeniero que se ha distinguido con el informe dado en el asunto del culace de las vías férreas de Francia y Tarragona.

Pepe, has dado un tropezon
que por poco te deshace,
en acordar el enlace
por la calle de Aragon.

Temblancio estoy por tu fama,
porque un drama nos has hecho,
y es tan malo que sospecho
que van á silbarte el drama.

Mira que aunque nuevo en tí
eso de verte silbado,
con otros cual tu ha pasado
algunas veces aquí.

Que si es mala nuestra suerte,
no lo es tanto que dejemos
que nos pongan tus estremos
en el seno de la muerte.

Pues no es cosa de morirse
solo porque tu lo quieras,
y es muy feo que dijeras
lo que no puede decirse.

Vinisteis tú y otros sabios,
hablasteis, nos disteis trepe,
y vuestra venida, Pepe,
fué con *La Muerte en los labios.*

Y es tanta la enormidad,
que aunque tu saber es mucho
aquí duda hasta el mas ducho
si es locura o santidad.

A nuestra ciudad esclava
de una empresa tu informe hace;
y ya verás ese enlace
como empieza y como acaba.

Pues dejar atropellada
de este modo la opinion,
casi es poner la razon
en el puño de la espada.

Yo esperaba maravillas
de tu saber, y hoy barrunto
que para tí el tal asunto
ha sido un *Mar sin orillas.*

Pensando hacerte inmortal
en pos de un ideal corriste;
y tu ya sabes que es triste
correr en pos de un ideal.

Porque un sabio de tu error
se venga, y te llama tonto,
y la opinion se hace pronto
la esposa del vengador.

No lo heches en saco roto,
Pepe, evita esos certámenes,
y antes que firmar dictámenes
escribe otro *Gran Galeoto.*